

EL ESPÍRITU Y LA NOVIA DICEN VEN

INICIO DE LA VIGILIA: El grupo que participa de la oración pasará en procesión con una vela cada uno que pondrá en el altar.

Se inicia con una música tranquila que nos invita a pasar esperando al Señor y con una actitud de encuentro e intimidad.

Símbolos: velas de adviento

Cartel: Ven pronto

Palabra de Dios

Icono de María

MÚSICA TRANQUILA al entrar a la capilla que estará en penumbra.

MOTIVACIÓN: (Se proyectará una diapositiva ¡VEN, SEÑOR, TE ESPERAMOS!)

Comienza el tiempo de adviento y esta noche nos reunimos como iglesia, como comunidad de seguidores de Jesús para orar y aprender a esperar en comunión al Señor que ya llega.

Hoy nos detenemos, hacemos un alto, hacemos una pausa... Es tiempo de Adviento, tiempo de espera, de vigilia anhelante... porque se acerca Navidad.

Nos detenemos para alentarnos mutuamente para renovarnos en el corazón, para renovar en cada uno de nosotros la disposición a albergar a ese Dios de Belén que se acerca. Nos detenemos sin prisas, sin nerviosismo, sin urgencia de ningún tipo...

Hoy nos detenemos como familia vigilante, como familia orante, junto a María, la Madre del Adviento, la Madre de la Esperanza.

Todo Adviento se da en el silencio, en la pobreza de corazón, en la oración y vigilia expectante. Y todo Adviento se da también a partir de un sí... así como en el primer Adviento de la historia.

Que esta vigilia sea un momento que nos ayude a este "caer en la cuenta"... que el Señor nos despierte el interior para que nos hagamos conscientes del enorme regalo de nuestra existencia y capturemos la profundidad del estar en vela porque el Señor viene siempre.

SILENCIO

VÍDEO (Enciende una luz)

LECTURA Isaías 9, 1-6

El pueblo que andaba a oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, cual la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín. Porque el yugo que les pesaba y la pinga de su hombro - la vara de su tirano - has roto, como el día de Madián. Porque toda bota que taconeaba con ruido, y el manto rebozado en sangre serán para la quema, pasto del fuego.

Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro, y se llamará su nombre «Maravilla de Consejero», «Dios Fuerte», «Siempre Padre», «Príncipe de Paz».

Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia, Desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahveh Sebaot hará eso”

El tiempo de la Espera (Guido Novella)

Señor, a menudo no espero para nada o espero cosas. Y me encuentro con el corazón vacío. Despierta en mí el deseo de esperar a las personas. De esperarte a ti. Dame la capacidad de discernir la inquietud

Que siempre me coge: Es tu voz la que me invita a desear lo nuevo. Haz que sienta en el aire el perfume De tu dulce presencia.

Tú, el verdadero amigo que nunca me abandona. Tú, mi futuro soñado Y que ya se ha convertido en realidad. Porque tú le tienes cariño a mi existencia. ¡Ven, Señor, en mi día a día!

SILENCIO

CANTO: “El Rey vendrá al amanecer”

El Rey vendrá al amanecer

La y luz triunfante brillará,
Su gloria cubrirá el país y el gozo abundará.

Ven, oh ven, oh Rey Jesús.

Ven Emmanuel.

La Iglesia te espera, pronto ven.

Oh ven Emmanuel, ven
Emmanuel.

No como un niño como ayer,

Ya no vendrá a luchar;

Vendrá coronado de esplendor:
Su luz refulgirá.

El Rey vendrá al amanecer,

Y su belleza traerá

¡Aclama a Cristo el Señor!

Oh Rey de reyes ven!

Ven, oh ven, oh Rey Jesús. Ven
Emmanuel.

La Iglesia te espera, pronto ven.

Oh ven Emmanuel, ven
Emmanuel.

Oh ven Emmanuel, ven
Emmanuel.

El Señor quiere habitar en nuestra casa, en nuestro mundo, “Cristo es el rey que ha venido a la pobre zona de provincia de la tierra y que regala a la tierra la fiesta de su venida. Con la palabra Adviento los cristianos querían decir, en sentido muy general: Dios está presente, él no se ha retirado del mundo. No nos ha dejado solos. Aun cuando no lo veamos ni podamos tocarlo físicamente como se tocan las cosas, está presente y viene a nosotros de múltiples maneras.” (Josep Ratzinger)

VOZ: Él quiere venir, quiere traernos su paz. ¿Qué haces, qué hacemos para recibirlo, para acogerle? ¿Qué obstáculos, qué impedimentos encuentro en mi camino para no dejarle nacer en mi interior?

SILENCIO

Todo esto deseo

Que mi oído esté atento a tus susurros.
Que el ruido cotidiano no tape tu voz.
Que te encuentre,
y te reconozca y te siga.
Que en mi vida brille tu luz.
Que mis manos estén abiertas para dar y proteger.
Que mi corazón tiemble con cada hombre y mujer que padecen.
Que acierte para encontrar un lugar en tu mundo.
Que mi vida no sea estéril.
Que deje un recuerdo cálido en la gente que encuentre.
Que sepa hablar de paz, imaginar la paz, construir la paz.
Que ame, aunque a veces duela.
Que distinga en el horizonte las señales de tu obra.
Todo esto deseo, todo esto te pido, todo esto te ofrezco, Padre. (José M^a Rodríguez Olaizola, sj)

CANTO: Ven Emmanuel

Ven Emmanuel rey y legislador.
Redime a tu pueblo Israel.
Que llora desterrado aquí
Hasta que venga el hijo de Dios.

**¡Gozaos, gozaos! Emmanuel
Vendrá a ti, oh Israel.**

Ven Adonai, pastor de Israel
Que te apareciste a Moisés
Tu ley le diste en el Sinaí.
Ven a libarnos con tu poder.

Ven vástago del tronco de Jesé
Que de los pueblos eres la señal
De la noche y de la maldad
Ven a libarnos no tardes más.

Ven llave de la casa de David
Y cetro de la casa de Israel
Que abres y no se cerrará.
Que cierras y que nadie puede abrir.

Oh Sol naciente eterno resplandor
Sol de justicia ven a iluminar
A los que están en la oscuridad
Que brille en ellos tu eterna luz

SILENCIO

¡VEN, SEÑOR!

Ven, Señor, Ven Emmanuel. Ven Adonái.

Ven a iluminar la oscuridad de nuestro mundo,
de nuestra sociedad, de nuestra propia realidad.

Que brille tu Luz.

Ven y cambia el corazón duro del hombre.

Ven y consuela a los tristes.

Ven y alienta a los cansados.

Ven a nuestro mundo cegado por tantas cosas que les impide ver tu luz, tu resplandor.

Ven y trae la paz a los desalentados.

Ven y sé la voz para los que reclaman verdad y justicia.

Ven y nace en nuestro barrio,
en nuestras familias, en nuestras comunidades,
en nuestros ambientes.

Ven y guía nuestros pasos por el camino de la paz.

GESTO: Uno de los miembros que participan de la oración se levanta y pone al lado de la Palabra y las velas una vasija con aceite, al mismo tiempo que se canta la canción

El Espíritu y la novia dicen ven

Mira el río de agua de vida
brillante como el cristal
mira que brota del trono de Dios
y del cordero
y a cada lado del río
crecen árboles llenos de vida

Ven Señor, ven Señor
ven Señor Jesús.//
Ven pronto, ven Señor
ven Señor, ven Señor Jesús//
//Ven pronto //Ven pronto//

El Espíritu y la Novia dicen ven
Y que todo el que escuche diga ven
y si alguno tiene sed que beba
Del agua de la vida
Que el Señor gratuitamente le dará

Yo soy el alfa y soy la omega
yo soy el principio y fin
mira que vengo muy pronto ya
dice el Señor
Dichosos todos aquellos
que guardan mis palabras.

Monitor

Necesitamos que Jesús venga a nuestra vida, para ello es necesario tener preparado aceite necesario, debemos tener una actitud vigilante, unos ojos abiertos, debemos estar atentos y preparados para no desfallecer.

Necesitamos estar en vela, alerta, para descubrir las presencias de Jesús en nuestra vida, para descubrir los gestos que Dios nos regala cada amanecer, para descubrir al mismo Jesús en nuestra vida cotidiana. El viene, viene y se queda con nosotros, le encontramos mientras le buscamos porque Él siempre está.

¿Dónde debo poner mi aceite para no perder la alegría, para mantener la esperanza, para permanecer despierto?

Las velas que hemos encendido al inicio de nuestra oración son signo de querer mantener nuestra lámpara encendida, nuestras vasijas llenas y preparadas, nuestras vidas VIGILANTES, DESPIERTAS, para reconocer, amar, y seguir al Emmanuel que se acerca.

Silencio

María fue la primera virgen del Adviento de Jesús. Supo mantener la llama encendida, el aceite preparado, el corazón dispuesto y abierto a la llamada de Dios.

ORACIÓN

¡Ven, Señor, no tardes,
tú eres nuestra luz,
tú eres nuestra paz,
tú eres la fuente de la santidad!
El Señor está contigo,
Señora del Adviento y de la espera,
María, Madre de todos los hombres
y mujeres de la tierra.
Tú que eres fuente de vida,
porque llevas la Vida dentro,
tú que eres morada de Dios entre los
hombres,
clama con nosotros el anhelo de
redención.
Señora del Adviento,
el Señor es Luz de tus entrañas,
tu ser se ha detenido...
Tú que eres verdaderamente la raíz de
nuestro pueblo,
tú que estás en sus entrañas y eres su
alma,
ilumina y fortalece nuestra espera,
implora con nosotros al Señor...
¡Ven, Señor, no tardes,
tú eres nuestra luz,
tú eres nuestra paz,
tú eres la fuente de la santidad!
María, Madre del Adviento,

Madre nuestra, ayúdanos a decir sí,
y pronúncialo por nosotros.
Así podremos convertirnos en morada
del Dios-con-nosotros
para que vuelva a nacer
en el corazón de nuestra Iglesia.
Madre del Adviento,
con tu corazón en vigilia,
entra en la pequeñez de nuestro
corazón
y pronuncia tú misma ese sí por
nosotros...
¡Ven, Señor, no tardes,
tú eres nuestra luz,
tú eres nuestra paz,
tú eres la fuente de la santidad!

Madre del Silencio y del Adviento,
únete a nuestra espera,
a nuestra vigilia, a nuestro llamado...
Sumerge nuevamente al Señor en
nuestras almas
y transfórmanos en portadores de Cristo
allí donde estemos
Y con el Amor, la Paz y la Alegría que te
habitan,
recorre con nosotros este tiempo de
Adviento.

Salmo: Reconocer nuestra debilidad (Dos coros)

Ven y sálvanos de nuestra ceguera para descubrirete presente,
de nuestra pereza para caminar contigo,
de nuestras excusas para alejarnos de ti.
Ven y sálvanos de nuestra sordera a tu palabra,
de nuestros desplantes injustificados,
de nuestro gusto por el hombre «viejo de Egipto».
Ven y sálvanos de nuestra dureza para comprender las Escrituras,
de nuestras luchas por los primeros puestos,
de nuestra desconfianza en la semilla del Reino.
Ven y sálvanos de nuestra comodidad puesta como valor primordial,
de nuestra falta de comprensión hacia los otros,
de nuestro egoísmo disimulado.
Ven y sálvanos de nuestra superficialidad,
de nuestra insensibilidad por las cosas de arriba,
de nuestra pérdida de sentido.
Ven y sálvanos de los dioses que nos hemos fabricado,
de la rutina que nos aprisiona, de nuestras miras pequeñas.
Ven y sálvanos Dios salvador nuestro,
Dios amigo nuestro,
Dios anunciado por Jesús.

ORACIÓN

Pastor de Israel, el pueblo escogido, pastor de la Iglesia redimida,
pastor de los pobres y pequeños, pastor de las ovejas descarriadas.
Pastor, buen pastor, escucha.
Resplandece. Despierta el poder maravilloso de tu corazón invencible.
Y ven a salvarnos.
Ven a visitar a esta familia, enteramente tuya.
Ven y quédate con nosotros, como uno más de la familia.
Ven a hacernos libres y enséñanos a amar.
Ven, Amor de los amores.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PADRE NUESTRO

CANTO FINAL: Porque te amo, María (Danzado)